

Políticas a favor del desarrollo humano y la igualdad de oportunidades: un asunto pendiente en la agenda de Cd. Juárez

Myrna Limas Hernández*

Resumen

La nueva concepción del crecimiento y el desarrollo en la Economía ha exigido prestar atención a diversas líneas de investigación desde la perspectiva del desarrollo humano. A partir de valorar aquellas condiciones que posibilitan a los individuos alimentarse bien; estar sanos; tener acceso al conocimiento; sentirse capaces para participar en la vida de la comunidad; tomar decisiones de manera independiente; ampliar las capacidades de inserción laboral; gozar de entornos de libertad; etcétera, el interés por estudiar a las mujeres y el desarrollo, la conciliación de la vida familiar y laboral y las políticas de desarrollo y el género ha incrementado. En general, la incorporación del concepto género en el Pensamiento Económico ha permitido poner al descubierto las distorsiones o diferencias producidas por los problemas de distribución del ingreso y de recursos entre hombres y mujeres. En el caso del ámbito laboral y familiar, el reconocimiento de las mujeres como *agentes productivas y reproductivas* (amas de casa, madres, esposas y/o proveedoras del sustento familiar) constituye un recurso necesario que conviene priorizar al proponer y poner en funcionamiento estrategias y políticas con enfoque de género. En concreto, este artículo busca dar a conocer, a partir de atender la opinión y recomendaciones de 125 mujeres encuestadas, diversas acciones, estrategias o políticas públicas de empleo que procede contemplar en la *agenda pública* de Ciudad Juárez.

Abstract

The new efficiency rating of the growth and the development in the Economy have demanded to pay attention to diverse lines of investigation from the perspective of the human development. From valuing those conditions that make possible the individuals to feed themselves well; to be healthy; to have access to the knowledge; to feel able to participate in the life of the community; to make decisions from independent decisions from independent way; to extend the capacities of labor insertion; to enjoy freedom surroundings; etcetera, the interest to study to the women and the development, the conciliation of the familiar and labor life and the policies of development and the gender has increased. In general, the incorporation of the gender concept in the Economic Discipline has allowed to in the open putting the distortions or differences produced by the problems of distribution of the income and resources between men and women. In the case of the labor and familiar scope, the recognition of the women as productive and reproductive agents (housewives, mothers, spouses and/or suppliers of the familiar sustenance) constitute a necessary resource to prioritize when proposing and to put into operation strategies and policies with gender approach. In particular, this article looks for to present, from taking care of the opinion and recommendations of 125 asking for women, diverse actions, strategies or public policies of use that comes to contemplate in the public agenda of Juarez City.

Términos clave: Estudios del Desarrollo, Estudios de las mujeres, Políticas Públicas, Ciudad Juárez.

Key Words: Development Studies, Women Studies, Public Policies, Juarez City.

JEL Classification: J16, O18.

JEL Classification: J16: Economics of Gender, O18: Regional, Urban, and Rural Analyses.

*Profesora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro del Cuerpo Académico Estudios Territoriales de Población, Economía y Territorio (CAEF41). Correo electrónico: mlimas@uacj.mx.

Introducción.

El estudio del desarrollo humano en la disciplina económica expone la conveniencia de producir estadísticas e indicadores para valorar aquellas condiciones que posibilitan a los individuos alimentarse bien; estar sanos; tener acceso al conocimiento; sentirse capaces para participar en la vida de la comunidad; tomar decisiones de manera independiente; ampliar las capacidades de inserción laboral; gozar de entornos de libertad; etcétera. El interés por estudiar a las mujeres en el contexto de desarrollo representa una oportunidad para advertir las situaciones de desigualdad que tienen lugar entre hombres y mujeres. En el caso de Ciudad Juárez [cuya localización geográfica se sitúa en la frontera norte de México (Ver **MAPA 1**) y su población equivale a poco más de 1.3 millones de personas en 2005 según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) pero se estima que a finales de esta década, la población supere los 1.4 millones de habitantes (Ver **TABLA 1**)], las situaciones de desigualdad entre las personas de uno u otro sexo cabe asociarlas con un factor en particular: la presencia de la industria maquiladora.

La particularidad de que Juárez sea una de las ciudades pioneras que desde antaño ha fomentado y continúa potenciando la inserción de la industria maquiladora¹ en el territorio mexicano ha permitido no única o exclusivamente atraer las inversiones de las más destacadas firmas (Ver **TABLA 2**)² sino potenciar la salida de las mujeres de sus hogares para acceder a opciones laborales formales. En el caso de la oferta laboral de la industria maquiladora cabe destacar que la dinámica del sector es tan heterogénea que las plantas cuentan con distintos regímenes, estructuras y dimensiones.

¹ Una maquiladora en México, país donde se entiende resurgió el término, es una empresa que importa materiales sin pagar aranceles bajo la condición de que ésta simplemente importe las piezas para ensamblar o montar sus artículos en el país o territorio receptor de la maquila (en este caso Juárez, México) a cambio de contratar mano de obra local, pagar impuestos municipales, estatales y federales y pagar a los obreros y empleados mexicanos las prestaciones que la Ley Federal de Trabajo estipula en su contenido. De este modo sucede que el producto de una maquiladora no es un producto que se vaya a comercializar en México, sino que todo el producto ensamblado bajo el régimen de Maquiladora, por ley debe de regresar a su país de origen para continuar con los procesos de compra/venta, distribución/consumo correspondientes. Ver Turner (2006) y Rodríguez (2002).

² Entre estas últimas figuran inversiones de origen mexicano y extranjero cuyo origen es norteamericano, canadiense, alemán, incluso japonés, etcétera. Por ejemplo, Nielsen, Thomson, Delphi, Philips, Johnson & Johnson, Enegizer Power System, Hamilton Beach Inc., Yazaki Corp., por mencionar algunas.

MAPA 1
CIUDAD JUÁREZ: LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA EN LA REPÚBLICA MEXICANA



FUENTE: DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA DEL INSTITUTO DE INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA DE LA U.A.C.J.

TABLA 1
POBLACIÓN TOTAL EN JUÁREZ Y PROYECCIONES DE CRECIMIENTO, 2000-2010.

2000	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1,218,817	1,313,338	1,335,242	1,357,145	1,379,049	1,400,953	1,422,863

FUENTE: 2000 Y 2005, INEGI. CHIHUAHUA, XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000 Y II CONTEO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2005. 2006 A 2010, TABLA 2006 POPULATION GROWTH PROJECTIONS DISPONIBLE EN EL PASO REGIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT CORPORATION WEBSITE³

Así sucede que mientras algunos establecimientos cuentan con capital netamente extranjero tengan sólo 15 empleados como en Maquinados BP, S.A. de C.V., y otros lleguen a rebasar los 4 millares, como sucede en Thomson Televisión de México, S.A. de C.V. (registro de 4,520 empleados). Por consiguiente, puede entenderse por qué Juárez, a raíz de constituirse como una ciudad receptora de migrantes, le han sido conferidas en el primer quinquenio del siglo XXI también las siguientes peculiaridades: i) ser la ciudad más grande y poblada del estado de

³ Consultar sitios electrónicos: <http://www.inegi.gob.mx>, <http://www.desarolloeconomico.org> y <http://www.elpasoredco.org>.

Chihuahua (el 40% de la población del estado reside ahí); ii) ser la cuarta ciudad más grande de México; iii) ser la quinta economía del país (por orden Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Ciudad Juárez, Tijuana); iv) ser la novena ciudad en calidad de vida y, v) ser la ciudad mexicana con menor nivel de desempleo al presentar tasas inferiores al 1%⁴.

TABLA 2⁵

FIRMAS EN CIUDAD JUÁREZ, INICIO DE OPERACIONES Y PRODUCTO(S) MANUFACTURADOS, 1912-1999

Inicio	Firma	Producto(s)
1912	D.M. DISTILLERY, S.A. DE C.V.	FABRICA DE WHISKEY
1966	A.C. NIELSEN COMPANY	PROCESO DE CUPONES
1969	THOMSON CONSUMER E.	MANUFACTURA DE CHASIS PARA TELEVISIÓN A COLOR Y DE CONTROL REMOTO
1971	WIRECRIST CO.	ENSAMBLE DE ARNESES PARA APARATOS DE LINEA BLANCA (REFRIGERADORES Y ESTUFAS).
1974	A.O. SMITH CORP.	ENSAMBLE DE MOTORES ELECTRICOS PARA USO DOMESTICO E INDUSTRIAL
1979	DELPHI	MANUFACTURA DE TAPICES PARA INTERIOR DE AUTOMOVILES
1980	HASE	ENSAMBLE Y MANUFACTURA DE PRODUCTOS MEDICOS (BISTURIS ELECTRONICOS)
1982	ALLIED SIGNAL	CINTURONES DE SEGURIDAD
1983	KEY TRONICS CO.	ENSAMBLE DE TECLADOS PARA COMPUTADORAS
1985	PHILIPS CONSUMER	ENSAMBLE DE TELEVISION A COLOR PORTABLE
1987	JOHNSON & JOHNSON	MATERIAL MÉDICO DESECHABLE.
1988	STRATTEC SECURITY	CERRADURAS PARA AUTOMOVILES
1990	THOMSON CONSUMER E	MANUFACTURA DE TELEVISIONES A COLOR
1990	DELPHI	SISTEMA DE CLIMA AUTOMOTRIZ
1992	JOHNSON & JOHNSON	MATERIAL MEDICO DESECHABLE
1995	CORPORACION ARGOS	MATERIAL AISLANTE PARA CONSTRUCCION
1995	DELPHI	BOLSAS DE AIRE PARA AUTOMOVILES
1996	LEATHER OTTAWA	VESTIDURAS DE PIEL PARA AUTOMOVIL
1996	LEXMARK INTERNATIONAL CO	CARTUCHOS PARA IMPRESORAS INKJET
1997	LEATHER OTTAWA	VESTIDURAS DE PIEL PARA AUTOMOVIL
1997	PITWAY	DETECTORES DE HUMO
1999	KIMBALL DE JUAREZ	ENSAMBLE DE GABINETES DE MADERA PARA TELEVISIÓN

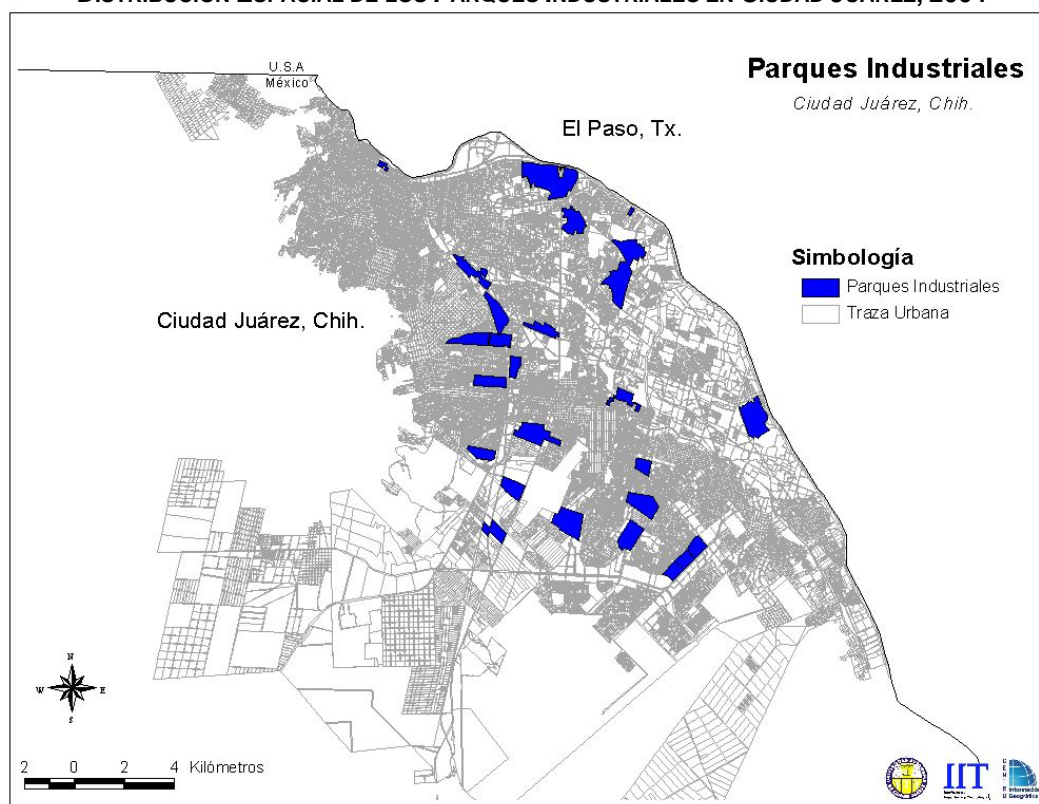
FUENTE: DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA DE LA U.A.C.J.

⁴ De acuerdo con las declaraciones de la Presidencia Municipal, Juárez ha tenido un crecimiento promedio sostenido de 24 mil empleos durante los últimos 6 años. Esta localidad concentra el 57% de todos los empleos del estado cuya cifra se aproxima a los 400 mil. Fuente: <http://www.juarez.gob.mx> (Septiembre 2006).

⁵ De acuerdo con Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, A.C., Juárez cuenta en la actualidad con más de 17 parques industriales los cuales contienen entre 321 y 340 empresas. Ver portal: http://www.desarrolloeconomico.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=83&Itemid=39
1. Consulta: 25 de abril de 2008.

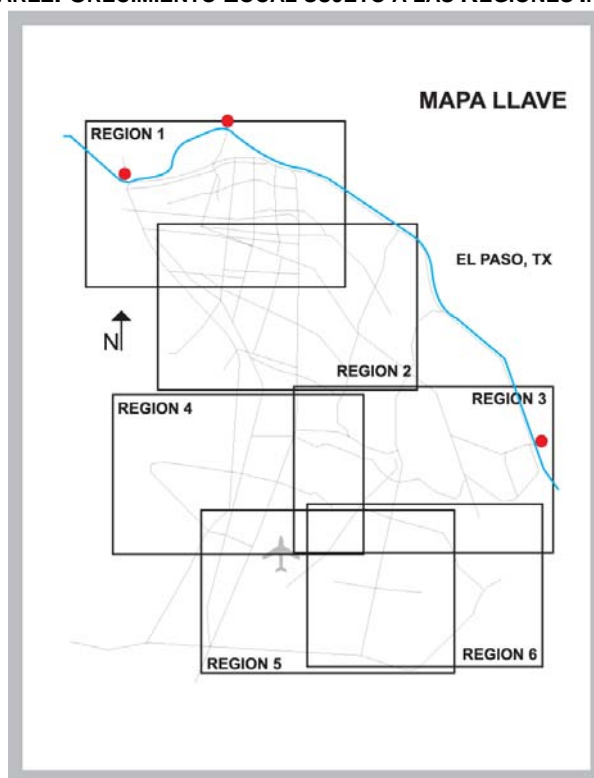
De lo anterior cabe hacer énfasis en tres asuntos: el rumbo del crecimiento de la ciudad, la inserción de las mujeres en el mercado laboral y los efectos propiciados por el nuevo contexto laboral en las familias. En el caso del crecimiento de la ciudad se percibe que su dinámica ha estado determinada en gran medida por el arribo de las firmas maquiladoras y no ha estado acorde necesariamente con las necesidades de los pobladores residentes o inmigrantes. Como prueba de lo anterior procede centrar la atención en dos aspectos: es innegable que la localización de cada parque industrial y las principales empresas situadas en cada uno de ellos han reconfigurado el esquema del uso de suelo (Ver **MAPA 2**, **MAPA 3** Y **MAPA 4**) y, a diferencia de las variaciones significativas sufridas en la cantidad de empleos generados cuyo impacto se manifiesta negativamente en el nivel de bienestar de las familias, el número de permisos otorgados para la instalación de industria maquiladora en Ciudad Juárez han sufrido variaciones muy poco significativas.

MAPA 2
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS PARQUES INDUSTRIALES EN CIUDAD JUÁREZ, 2004



FUENTE: DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA DEL INSTITUTO DE INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA DE LA U.A.C.J.

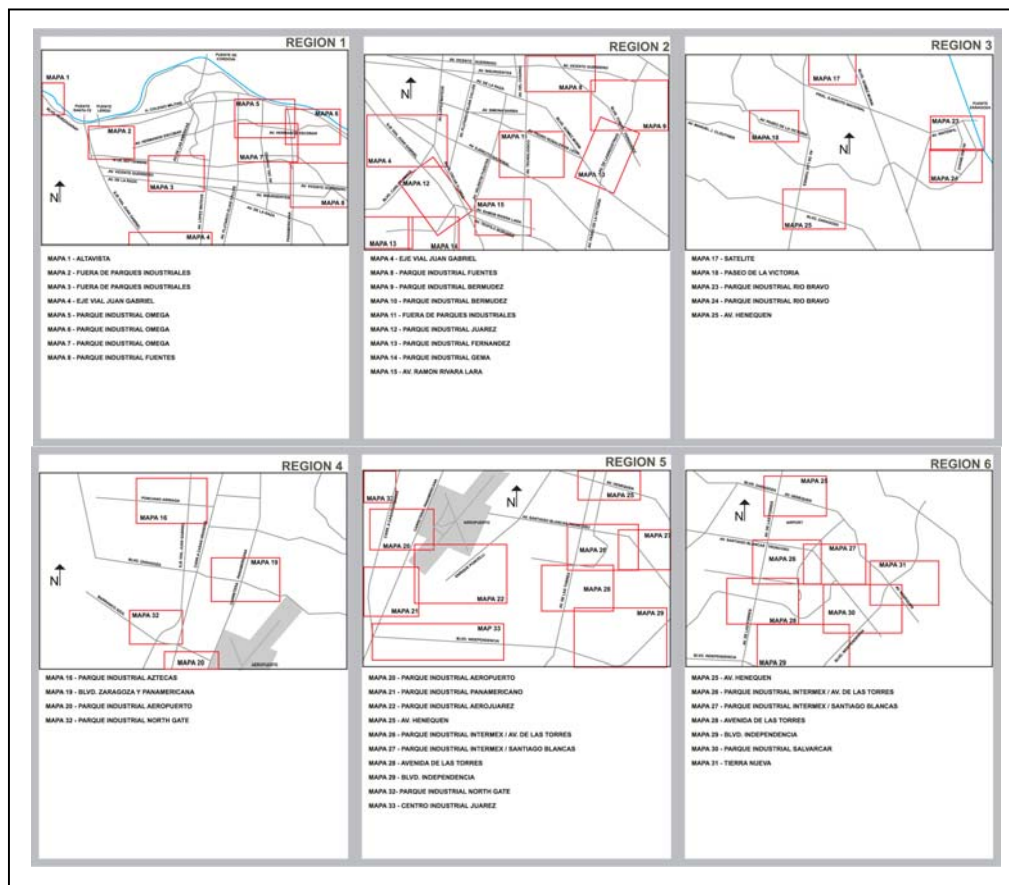
MAPA 3
CIUDAD JUÁREZ: CRECIMIENTO LOCAL SUJETO A LAS REGIONES INDUSTRIALES



FUENTE: EL PASO REGIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT CORPORATION AND AL DIA EDITORES EN MADE IN MEXICO WEBSITE (<http://www.elpasoredco.org/AboutREDCO.aspx>. Consulta: 25 de abril de 2008)

O sea, mientras que los permisos han variado en términos de decenas, los empleos han variado por millares (Ver **TABLA 3**). Así puede observarse que en el transcurso de la primera década del siglo XXI, en algunos años la caída en el número de permisos para instalar u operar maquiladoras ha significado un incremento en el número de empleos promedio. Pero, en algunos otros, un mayor número de permisos entregados han representado no un incremento, sino una caída en la cantidad promedio de empleos anticipados. En otras palabras, el crecimiento de la ciudad ha estado atendiendo las necesidades de las fuentes de inversión/producción y descuidando o relegando las prioridades de la población. Por ello, no es casualidad que al asociar la economía de Ciudad Juárez con el arribo de las maquiladoras se capten profundos cambios, tanto positivos como negativos, que hacen posible entender la (re)composición de la fuerza de trabajo.

MAPA 4
PARQUES INDUSTRIALES EN CIUDAD JUÁREZ POR REGIÓN



REGIÓN	LOCALIZACIÓN DE PARQUES PRINCIPALES	HECTÁREAS
1	Parque Industrial Los Fuentes	70.16
1	Parque Industrial Omega	189.83
2	Parques Industriales Fernández	60.43
2	Parques Industriales Bermúdez	186.07
3	Parque Industrial Río Bravo	119.01
3	Parque Industrial Henequén	30.41
4	Parque Industrial Aztecas	45.20
5	Parque Industria Aerojuárez	87.80
6	Parque Industrial Salvacar	37.84

FUENTE: EL PASO REGIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT CORPORATION AND AL DIA EDITORES EN MADE IN MEXICO WEBSITE (<http://www.elpasoredco.org/AboutREDCO.aspx>. Consulta: 25 de abril de 2008)

TABLA 3
NÚMERO DE PERMISOS⁶ PARA MAQUILAS EN JUÁREZ Y EMPLEOS PROMEDIO GENERADOS, 2000-2006

AÑO	PERMISOS OTORGADOS A MAQUILADORAS	EMPLEOS PROMEDIO
2000	312	174,275
2001	290	200,193
2002	277	179,403
2003	279	157,020
2004	292	150,722
2005	287	158,764
2006	279	168,495

FUENTE: STATE OF CHIHUAHUA CIES, 2006 CITADO EN EL PASO REGIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT CORPORATION AND AL DIA EDITORES EN MADE IN MEXICO WEBSITE
([http://www.elpasoredco.org/Juarez-Maquila Employment.aspx](http://www.elpasoredco.org/Juarez-Maquila%20Employment.aspx). Consulta: 25 de abril de 2008)

En el caso de Juárez, la presencia de la industria maquiladora no sólo permitió la salida de las mujeres de las células domésticas (léase hogares) sino que alentó la entrada a las unidades laborales (léase empresas). Este contexto propició no sólo que la participación de la mano de obra femenina en la estructura ocupacional fuera creciente sino que se modificara la configuración de las plazas tradicionalmente reservadas para hombres y hombres adultos en particular. De este modo no sorprende que en la actualidad las mujeres residentes de Juárez, al igual que los hombres, tiendan –ante las dificultades de las familias para resolver las necesidades básicas- a ser más competentes y competitivos para cumplir con los requisitos que les permitan, en el sector industrial y de comercio principalmente, acceder a los empleos vacantes (Ver **TABLA 4**).

Abreviando, la presencia de hombres y mujeres en el mercado laboral local da soporte a contextos no previstos. Entre las novedades o nuevas circunstancias propiciadas por la incorporación de las mujeres en el mercado laboral, y no anticipadas, se cuentan: la política de contrataciones establecida por las empresas maquiladoras representa un factor determinante de la estructura ocupacional local; el régimen de selectividad instaurado en el sector industrial y de servicios consideran y reconsideran los requisitos -como grado mínimo de escolaridad, disponibilidad de horario, experiencia laboral, competencias en dominio de

⁶ Los valores de la columna representan el número de compañías que han solicitado permisos no el número actual de maquiladoras operando en Juárez. Sucede que en ocasiones diversas compañías que realizan múltiples operaciones solicitan un único permiso. Según líneas arriba, se estima que en Juárez existen alrededor de 340 maquiladoras funcionando. Fuente: Ver Mapa 2.

idiomas, conocimientos de informática, etcétera- que habrán de cumplir los demandantes de empleo; algunos empleos, a diferencia de algunos otros, continúan con su estatus “tradicional” al dirigirse los puestos vacantes de manera exclusiva hacia personas de uno u otro sexo; etcétera.

TABLA 4
EMPLEOS VACANTES EN LA PLAZA LOCAL DE JUÁREZ, 2007

EJECUTIVO DE VENTAS Sector: Banca Finanzas Comercio	CAPTURISTA Sector: Turismo	ATENCIÓN A CLIENTES Sector: Comercio
Requisitos: Escolaridad: Licenciatura terminada, pasante o titulado. Edad: 22 a 35 años. Experiencia mínima: 1 año. Habilidad y gusto por las ventas. Se Ofrece: Contrato indefinido, tiempo parcial. Sueldo base. Bono de productividad. Prestaciones de ley. Salario: \$6,000.00 pesos/mes	Requisitos: Estudios de preparatoria. Edad: 20 a 30 años. Experiencia mínima: 2 años. Habilidad en el teclado. Conocimiento de Word, Excel, Outlook. Disponibilidad de horario (9:00 a 18:30 horas) Se Ofrece: Contrato indefinido, jornada completa. Salario: \$5,000.00 pesos/mes	Requisitos: Preparatoria terminada. Edad: 23 a 35 años. Experiencia en atención directa a clientes, cotizaciones, facturación, inventarios. Inglés 40% Excelente presentación. Disponibilidad de horario. Se Ofrece: Contrato indefinido, jornada completa. Salario: \$6,000.00 pesos/mes
PERSONAL DE LIMPIEZA Sector: Manufactura	RECEPCIONISTA Y PLANCHADOR Sector: Servicios	PERSONAL PARA ATENCIÓN DE MÓDULOS
Requisitos: Escolaridad: No especificado. Edad: 35 a 50 años. Disponibilidad de horario. Solicitud de empleo elaborada. Sexo: femenino. Se Ofrece: Prestaciones excelentes. Salario: \$750.00 semanales.	Requisitos: Atender área de recepción y planchador. Edad: No especificada. Experiencia. Sexo: Personal femenino y masculino. Se Ofrece: Prestaciones de ley Salario mayor al mínimo.	Requisitos: Escolaridad: Preparatoria o equivalente. Ambos sexos. Edad: 20 a 45 años. Facilidad de palabra. Disponibilidad de horario. Responsable con experiencia en puesto similar. Se Ofrece: Sueldo base más comisión.

FUENTE: PORTALES ELECTRÓNICOS http://acciontrabajo.com.mx/cgi-bin/jobs_search_buscar_trabajo.cgi y <http://clasificado.diario.com.mx/browse.php?nivel=2&fccla=10>. Consulta: 20 de abril de 2008.

De la misma forma, en el caso de Ciudad Juárez, el acceso de las mujeres al empleo remunerado ha traído consigo una serie de desajustes en el estilo y la forma de vivir de las familias. Según se ha documentado, la inserción de las mujeres al mercado laboral de Juárez iniciada en la década de 1960 ha propiciado que, en muchos casos, los integrantes de las familias no tengan horarios específicos para interactuar. Las 11 o 12 horas diarias que varias madres deben dedicar a las jornadas laborales (sin contar tiempos de traslado casa-lugar de

trabajo-casa) han implicado que: a) muchos hogares se hayan convertido en dormitorios familiares; b) las mujeres y sus hijos e hijas adquieran alimentos baratos con bajo o casi nulo valor nutricional; c) las mujeres hayan sido abandonadas por sus parejas suscitándose rupturas en la concepción tradicional de la familia; d) las mujeres hayan asumido la responsabilidad casi plena o total de sus hogares a costa de atender una doble o triple jornada con rigurosidad; e) las mujeres trabajadoras, ante la carencia de estancias, guarderías, áreas verdes, bibliotecas, etcétera, acudan a sus redes familiares para resolver las tareas de cuidado y crianza de los hijos(as); f) que madres y abuelas se conviertan en el vínculo de interacción familiar; g) las mujeres vean vulnerada su autoridad ante los hijos(as) favoreciéndose con ello múltiples conflictos y problemas familiares adicionales; entre otras. En síntesis, los impactos de esta nueva dinámica no han impedido que Ciudad Juárez padezca graves rezagos en materia de derechos humanos, seguridad, infraestructura, servicios, comunicaciones, etcétera, ante el hecho de operar más como un centro de atracción para los inversionistas, que como un centro que busca incrementar el desarrollo, la calidad de vida y el bienestar de sus habitantes.

En consecuencia, puede concluirse que el acceso de las mujeres al ingreso presenta varias fallas y contradicciones en el ámbito público y privado. Por tal razón, este marco de referencia representa una oportunidad para revisar las condiciones y criterios que soporten el diseño y definición de políticas de intervención pública que habrán de encaminar la operación de la agenda de desarrollo de Ciudad Juárez. Para lograr esto último, la propuesta de este trabajo consiste en presentar algunos resultados obtenidos en una encuesta aplicada en la localidad de Juárez, a 125 mujeres, a finales del tercer trimestre de 2006.⁷

⁷ El diseño de la muestra se realizó conforme a las propuestas sugeridas por Hidalgo (2002), Rodríguez (2001) y Sierra (2001) y considerando los datos publicados por el II Censo de población y vivienda 2005 del INEGI. La muestra se distingue por ser *urbana* dada su aplicación en Juárez, *probabilística* porque la selección de mujeres entrevistadas tenía una probabilidad distinta a cero, *precisa* ya que las entrevistas se dirigieron a personas de sexo femenino con edades iguales o mayores a 16 años y *calendarizada* dado que el proceso de levantamiento se rigió por fechas claramente establecidas. La fórmula para resolver la muestra fue:

$$n = \frac{N K^2 P (1 - P)}{(N - 1) e^2 + K^2 P (1 - P)}$$

Donde: N = Universo (Población de 15 años y más femenina en Juárez, 2005 = 416 447); P (1-P) = P: Probabilidad de ocurrencia (homogeneidad del fenómeno) (0.5)= Varianza [(0.5) (0.5) =

Mujeres y políticas públicas en la disciplina económica

El abordaje de las políticas públicas y su relación con los estudios de las mujeres en la Economía invita a reflexionar los apuntes de Lahera (2004) y Roldán (2004). Atinadamente señalan que la iniciativa de proponer y poner en funcionamiento estrategias con enfoque de género sugiere realizar de antemano un diagnóstico (basado en información cuantitativa y cualitativa) cuyo contenido proporcione una orientación para representar y asociar acontecimientos que afectan a las mujeres como colectivo.⁸ En el caso de Ciudad Juárez, la historia local permite afirmar que la presencia de las mujeres en el ámbito productivo desde finales de 1960 simboliza un triunfo al reconocerse el trabajo como un derecho y un deber sociales. Pero, por otra parte, el acatamiento de las mujeres para desarrollar tareas (re)productivas en la década actual les exige poner sobre la balanza diversas alternativas: evaluar la conveniencia de dedicarse de manera exclusiva a las tareas domésticas; optar por realizar actividades (extra)domésticas a cambio de recibir salarios insuficientes que no garantizan niveles económicos decorosos para ellas ni para sus familias; aceptar empleos formales mejor remunerados a costa de sacrificar el tiempo dedicado a la familia; emplearse en actividades del sector (in)formal bajo condiciones precarias y/o realizar doble o triple jornada intentando conciliar el trabajo productivo y reproductivo.⁹

De esta manera, eventos como la aparición de disfunciones domésticas que eran producto de la incorporación de la mujer al mercado laboral, la *visibilización* del fenómeno de la violencia contra las mujeres, la práctica de ambientes discriminatorios en perjuicio de las mujeres y las minorías, la búsqueda de la emancipación y el avance social de las mujeres, etcétera, implicaron que desde

0,25]; e = Error de muestreo (0,10); K = Nivel de confianza o exactitud (± 2 ; 0.955 de probabilidad); n = Tamaño de la muestra.

⁸ *Women's Role in Economic Development* (Boserup, 1993) constituye el antecedente más idóneo que estimuló el estudio de las mujeres en la disciplina económica. Los “descubrimientos” de Boserup exigen destacar dos hallazgos fundamentales: i) que los efectos del desarrollo afectaban de manera desigual a hombres y mujeres, y, ii) que el desarrollo no sólo beneficiaba más a los hombres sino que resultaba una pérdida de estatus y calidad de vida para las mujeres.

⁹ Al respecto vale reflexionar que la falta del ingreso adecuado en los hogares ha orillado a que las mujeres busquen mecanismos de asignación de recursos para resolver sus necesidades y las de sus familias. Entre los mecanismos se cuentan: realizar tandas, vender productos de belleza, calzado, artículos para el hogar, etcétera por catálogo, dedicarse a la compra-venta de mercancías de segunda mano, realizar tareas de aseo/limpieza en casas particulares o empresas localizadas en Cd. Juárez o en El Paso, Tx. “sin papeles”, etcétera.

los Estados se replanteara la necesidad de intervenir con medidas políticas especiales a favor de las mujeres y su trayectoria laboral. Así ocurre que en el caso de Juárez, las nuevas circunstancias de las mujeres obligaron a emprender diversas acciones, entre las que se cuentan: apertura de guarderías, prestación de servicios de transporte por parte de las empresas, definir nuevas rutas de transporte a favor de empleados(as) y empleadores, incrementar la longitud de las redes viales y carreteras, aumentar los créditos para vivienda, etcétera.

El balance general indica que, pese a cubrir el requisito de ser estrictamente necesarias, las acciones realizadas no han sido las suficientes ni tampoco las más adecuadas. De lo contrario, el modelo de desarrollo en Juárez se caracterizaría porque las oportunidades brindadas a todos sus habitantes para disfrutar de un grado de bienestar adecuado, prescindirían de hacer patentes las contradicciones y asimetrías existentes por ejemplo entre el norte y el sur, el oriente y el poniente, entre los grupos migrantes y los residentes de la ciudad, entre los hombres y las mujeres. Por lo tanto, parafraseando a Astelarra (2005), ante la oportunidad de conocer el conjunto de dispositivos, léase políticas de intervención pública, que han de ajustarse en la agenda pública de Juárez para conseguir que la lucha por la igualdad social entre los hombres y las mujeres logre ser un fenómeno ya superado se sugiere analizar y puntualizar aquellas medidas que conviene poner en marcha a favor de las mujeres a partir de enmarcar los principales problemas que las afectan.¹⁰ En el caso de este trabajo, los problemas se abordan desde cuatro ejes temáticos particulares: educación, ingreso, mercado laboral y seguridad local.

Salud, educación e ingreso: una descripción breve del desarrollo humano de las mujeres de Juárez.

En el caso de las mujeres, se sugiere indispensable admitir que la **salud** (mejoramiento en la esperanza de vida y reducción en padecimiento de enfermedades), la educación (acceso al conocimiento y cumplimiento de

¹⁰ La referencia de este marco es la opinión de 125 mujeres residentes en Juárez, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 75 años de edad en el momento del levantamiento de la información: septiembre 2006.

expectativas), y el ingreso (acceso a recursos y mejoramiento en los niveles de bienestar) constituyen las tres dimensiones esenciales del desarrollo humano. Cada una de estas dimensiones permite a las personas aumentar sus capacidades, sus habilidades y aprovechar sus experiencias para contar con ventajas económicas y sociales que les permitan mejorar su bienestar.

En el caso de estudio que nos compete, la información recogida al respecto, indica que las tres preocupaciones principales de las mujeres en Juárez son: resolver su situación de *derechohabencia*, poder formarse en programas escolarizados para proveer de mayores niveles de ingreso a las familias y poder realizar trabajo productivo y reproductivo logrando conciliar las responsabilidades familiares y laborales.

En particular, los datos disponibles sugieren que el 76% de las mujeres entrevistadas son derechohabientes. O sea, prácticamente $\frac{1}{4}$ parte del total no tiene resuelto su acceso a la salud. Esto significa que el acceso a buenos servicios de salud en Juárez a menudo está bloqueado por barreras económicas y culturales. En principio, porque no existe un sistema de bienestar social o filantrópico que garantice servicios de salud con cobertura total para los residentes de Juárez y en segundo término porque los sistemas de seguridad social presentan “tintes patriarcales” tal como demuestra la representación “amas de casa” por ejemplo. Éstas no son beneficiarias del sistema de seguridad a menos que su situación de *derechohabencia* sea resuelta por el esposo o la pareja. De lo contrario, las amas de casa no tienen garantizado su estatus como personas derechohabientes. En suma, esta disparidad tiene efectos perniciosos sobre la salud de las mujeres. Por ello, la observación de las fallas en la dimensión salud y su corrección es la única forma que puede garantizar que el resultado de las valoraciones a la atención médica y a la salud pública mejore al cabo del tiempo.

Por lo que respecta al **plano educativo**, los datos recogidos marcan la pauta para afirmar que del grupo de mujeres a las cuales se les aplicó el cuestionario, 2.4% de ellas respondió no saber leer ni escribir. Debido a que no tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela se les categoriza como mujeres analfabetas. En

cambio, el 97.6% restante se ubica como personas que saben leer y escribir. O sea, son mujeres alfabetas.

Sin embargo, al estudiar los resultados que permiten situar el grado actual de estudios que señalaron tener las mujeres cuestionadas en la semana de referencia indican que el 15.2% cursó estudios de educación primaria; un 28.8% cursó estudios de secundaria; el 25.6% tiene estudios de preparatoria; el 17.6% inició estudios o cuenta con carrera técnica o comercial; el 8.0% aprobó o cursó estudios de licenciatura; el 0.8% cuenta con estudios de posgrado y el 4.0% restante no tiene ningún grado de estudios. De igual manera, el 61.6% de las mujeres afirma no estar satisfecha con su grado de estudios. En cambio, el 38.4% manifestó sí estar satisfecha. Finalmente, la revisión de datos sobre expectativas de estudio indica que la mayoría de las mujeres está interesada en continuar estudiando (80.8%) y la minoría expresó no tener interés en atender un proyecto de ese tipo (19.2%).

La interpretación de estas circunstancias sugieren que un gran número de mujeres se ven o han visto obligadas a interrumpir o dejar sus estudios por causas relacionadas con responsabilidades domésticas y extra-domésticas (matrimonio, embarazo, responsabilidades familiares, cuidado y crianza de hijos/hijas y enfermos, etcétera); las cuales, innegablemente impactan sobre el nivel de desarrollo humano experimentado en el plano individual, colectivo así como en el plano familiar. Abreviando, el análisis de la dimensión educación en el caso de las mujeres de Ciudad Juárez sugiere que éstas se caracterizan por saber leer y escribir pero también porque su incorporación a los centros educativos se ve obstaculizada. El equipamiento escolar como el equipamiento de cultura en Ciudad Juárez padece serias deficiencias. En particular, la infraestructura educativa que presenta el mayor déficit y rezago en equipamiento se manifiesta en el nivel medio superior y superior. Ante esta carencia, el rezago urbano y los altos costos del bienestar han propiciado que diversos colectivos de mujeres dejen de estudiar para incorporarse al mercado de trabajo ante la insolvencia económica soportada por las familias. Por consiguiente, los gastos en educación en pro de las mujeres deben ser transferidos para cubrir las necesidades de otros miembros de

los hogares. No obstante, la oferta de centros de educación pública continúa igualmente siendo inaccesible.¹¹ El recuento de factores que impide a las mujeres continuar con sus proyectos de capacitación y formación obliga a que vean reducidas sus posibilidades de acceso a mayores conocimientos. De este modo, la profundización en el análisis de las oportunidades e inequidades de género que se ponen de manifiesto en el sistema educativo local exige establecer las estrategias que permitan garantizar primero una educación con sensibilidad de género cuyo propósito consista en brindar a hombres y mujeres las mismas oportunidades y nuevos esquemas de diálogo y segundo auxiliar el cumplimiento de proyectos de las mujeres en el ámbito formativo para potenciar su éxito en el ámbito personal, laboral y familiar. En pocas palabras, el balance realizado exige reflexionar que el acceso de las mujeres a la educación en Ciudad Juárez es una fuente de exclusión que al no ser neutral al género reduce los niveles de bienestar de los conglomerados femeninos y los de sus familias.

La dimensión **ingreso o renta** cabe relacionarla directamente con el desarrollo humano como una medida de carácter objetivo. Es decir, es una medida cuantificable que auxilia en determinar las posibilidades económicas de las mujeres y de sus familias para satisfacer sus necesidades personales y familiares al permitir revisar indicadores relativos a los ingresos, al nivel de ahorro, a gastos, equipamiento de los hogares, etcétera. Pero, al ocurrir que cada miembro del hogar reacciona y asigna una importancia y valor distinto a los bienes materiales, procede complementar estos indicadores con otros de carácter subjetivo, como son: la posición personal de las mujeres encuestadas frente al ahorro (interpretéase capacidad de ahorro y endeudamiento) y los efectos propiciados por la presencia de las mujeres en el mercado laboral local.

La aproximación a la dimensión ingreso sugiere que del 100% de mujeres consideradas, un 57.6% <<no trabajaba>> a cambio de una remuneración en la semana de referencia, el 62.4% de las mujeres contaban con dependientes y un

¹¹ Una prueba de esta privación señala que en el caso del poniente de la ciudad por ejemplo existen sólo dos planteles de educación preparatoria y no existe ni una sola institución de educación superior. Y en el caso del equipamiento de cultura (el más limitado de todos) sucede una situación también extraordinaria. En Juárez pese a su reducido tamaño (1.3 millones de habitantes) son requeridas al menos 15 bibliotecas, una “casa de la cultura” además de un museo (Limas, 2007).

44.8% de mujeres eran amas de casa de tiempo completo. En consecuencia, una interpretación de estas cifras sugiere que el desarrollo humano de las mujeres en Juárez se ve obstaculizado al restringirles el acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente o bien porque estos colectivos hacen frente a situaciones donde las obligaciones y responsabilidades entre hombres y mujeres en el ámbito doméstico se presumen desiguales.

En cuanto al ingreso, las declaraciones de las entrevistadas sugieren que, en el tercer trimestre de 2007, el ingreso mínimo familiar nominal por semana era desde \$400.00 pesos y hasta \$8,000.00 en algunos casos. Esta brecha de ingresos plantea que mientras en algunos hogares se dispone de recursos más que suficientes para resolver las necesidades individuales y familiares, en otras ha de aprovecharse cada centavo para satisfacer el mayor número de necesidades posibles. En general, el rango de ingreso nominal promedio semanal es de \$1,729.20 a \$4,500.00 por familia. Abreviando, esta descripción insinúa que las mujeres y las familias con menores ingresos ven reducidas sus posibilidades de mejorar su desarrollo humano al no poder modificar sus circunstancias de ingreso fácilmente. Sin negar que el acceso a los recursos es un asunto que condiciona indudablemente el desarrollo humano de las mujeres en Ciudad Juárez ocurre que la capacidad de ahorro y el nivel de endeudamiento constituyen fuentes estratégicas que también dan cuenta del deterioro que puede ocurrir en materia de progreso humano. Como muestra de ello vale poner de relieve que un 47.2% de las mujeres entrevistadas no pueden ahorrar -pese a quererlo- y/o que un 25.6% del total ha requerido disponer de créditos en el último año para solventar sus deudas. Así no sorprende que un 48.0% de las mujeres que afirmaron estar endeudadas incluya tanto a mujeres receptoras y no receptoras de ingresos como a aquellas que indicaron ser las únicas receptoras de ingresos en su hogar.

En resumen, el cumplimiento de las expectativas de ingreso de las mujeres depende de múltiples factores entre los que se incluyen desde las costumbres y responsabilidades familiares que les son adjudicadas hasta la falta de consideración social que se establece en torno a las actividades productivas y reproductivas que realizan día con día. El hecho de que en casi un 25% de los

hogares se enfrentan dificultades monetarias es un indicio para afirmar que la incorporación de las mujeres en el mercado laboral local constituye la estrategia adoptada para evitar que el incumplimiento de expectativas de ingreso afecte de manera integral y negativa las metas en materia de desarrollo humano.

En el caso de Juárez, la incorporación de la mujer en el **mercado de trabajo** ha generado una transformación en las relaciones de género. La característica de que un 42.4% de las mujeres trabaja en empleos remunerados y/o que el 44.8% del total se asume como ama de casa en exclusiva ha sugerido replantear el tipo de roles y tareas (re)productivas que representan hombres y mujeres ante esta “nueva realidad”.¹² El monitoreo de las tareas de producción y reproducción que realizan las mujeres incita a reconocer que las cargas de trabajo realizadas por ellas y sus parejas –cuando existen- son muy desiguales. Así lo advierte el dato de que un 90.4% de mujeres esté en desacuerdo de que se adjudique a ellas, como colectivo, el compromiso de dedicarse exclusivamente a las tareas del hogar y a la crianza de los hijos e hijas. Este dato proporciona indicios para insinuar que la mayoría de estas mujeres, si no es que todas, destinan más horas de trabajo a las actividades del hogar que las contrapartes masculinas y/o las más jóvenes.

Los estudios de Economía de género sentencian que a igual trabajo debe corresponder igual salario. En el caso de Ciudad Juárez tal afirmación se viola. Según nuestro caso de estudio el 93.6% de las mujeres declaran no estar de acuerdo y reconocer como injusto que a igual trabajo productivo los salarios otorgados a los hombres sean mayores en comparación con los proporcionados a las mujeres. Esta evidencia implica reconocer que las brechas en la dimensión ingresos entre hombres y mujeres equivale a confirmar la presencia de las siguientes situaciones: el acceso de las mujeres a los puestos de responsabilidad en las empresas es restringido; el trabajo arduo de las amas de casa no es

¹² Los cambios experimentados en las últimas décadas en las estructuras familiares de Ciudad Juárez (como demuestra el 36.8% de hogares con jefatura familiar femenina) no han logrado conseguir que las distintas acciones de los Estados y las instituciones erradiquen el ejercicio de prácticas patriarcales. Aún persisten contradicciones. Por ejemplo, en el caso de las respuestas referidas a la familia y las relaciones de género se tiene que cerca de $\frac{3}{4}$ partes de las mujeres está de acuerdo en que la figura de la familia tradicional nuclear debe ser la única permisible. O bien, un 65% de las mujeres se identifican de manera exclusiva con el rol de madres; poco menos del 50% de las mujeres está en desacuerdo que las amas de casa deban ser recompensadas por su trabajo vía sueldo por parte del gobierno y/o en poco más de $\frac{1}{3}$ parte de las familias se consiente que la mujer es la única responsable de las tareas domésticas. Mayores detalles en Limas (2007).

valorado económicamente; las dobles y triples jornadas de trabajo que desempeñan un sinnúmero de mujeres no son valoradas ni remuneradas adecuadamente; una lucha permanente de las mujeres consiste en intentar acceder a empleos bien remunerados y bienes que satisfagan necesidades propias y familiares; no es extraordinario que las mujeres dejen de trabajar por causas asociadas con matrimonio, embarazo, dedicación al hogar o dedicación exclusiva al cuidado y crianza de hijos e hijas, etcétera. Por lo anterior, esta imagen implica reflexionar, a raíz de las transformaciones ocurridas, bajo cuáles criterios, las vidas y trayectorias de los hombres y las mujeres deben tender hacia el disfrute de igualdad de circunstancias e igualdad de oportunidades en el plano individual, familiar, educativo y laboral.

En vista del diagnóstico anterior cabe concluir, a manera de corolario, que el proceso de desarrollo humano de las mujeres en Ciudad Juárez muestra diversas fracturas por lo que es necesario establecer las medidas necesarias para que se logre estimular y conseguir cambios importantes en beneficio de la vida de las mujeres y la de sus familias. Por tal razón, el señalamiento de las disparidades y desigualdades fundadas entre hombres y mujeres de Ciudad Juárez constituye el punto de partida de la nueva agenda pública del desarrollo que habrá de encaminar, desde una posición neutral al género y con base en un diseño oportuno, la puesta en marcha y evaluación permanente de las políticas públicas.¹³ Sin embargo, ¿Cuáles políticas de intervención pública conviene poner en marcha desde el punto de vista de las mujeres que residen en Juárez? Una aproximación a las posibles respuestas se indica a continuación.

Políticas públicas a favor del desarrollo humano: una aproximación desde las voces de las mujeres que residen en Juárez.

El diseño de políticas públicas en beneficio del desarrollo humano de las mujeres y las familias de Ciudad Juárez precisa conveniente no sólo conseguir su acceso a la salud, al conocimiento y a los recursos que garanticen un nivel de vida decente

¹³ Se recomienda revisar el artículo de Limas (2004) para tener una idea más aproximada sobre la inseguridad y la vulnerabilidad por motivos de género y de nivel socioeconómico que preferentemente soportan las mujeres que residen en el poniente de Ciudad Juárez.

y con calidad, sino que la trascendencia de los beneficios han de traducirse en lograr que en adelante: a) todas las mujeres sean derechohabientes; b) todas las mujeres cubran sus expectativas de formación educativas; c) todas las mujeres y sus familias accedan a niveles de ingreso mínimos; d) todas las mujeres puedan disfrutar de un desarrollo personal, e) que ninguna mujer sea objeto de injusticias familiares o laborales; y f) que todas las mujeres que lo deseen tengan garantizado un trabajo productivo. Por consiguiente, ante la necesidad de examinar los avances o retrocesos en las condiciones de vida de las mujeres, un recurso que hace posible establecer el monitoreo de estas condiciones consiste en diseñar medidas a las cuales dar seguimiento desde una perspectiva de género.

De esta forma, un tema fundamental del desarrollo humano y la forma como las políticas públicas pueden lograr el cambio social en Ciudad Juárez consiste, según Benería (1995) y Zamanillo (2004, 70), en atender dos asuntos primordiales: (1) resolver cómo combinar las <<diferencias>> entre hombres y mujeres con la búsqueda de la igualdad y (2) optar porque la intervención social¹⁴ es el mecanismo que ha de adoptarse para transformar, mediante la aplicación de planes y programas, las prácticas sociales que hacen posible encaminarse hacia la igualdad.

Las propuestas que a juicio de las mujeres de Juárez contribuyen a mejorar su desarrollo humano y el de sus familias sugieren necesario atender desde el marco de políticas públicas, en el caso de los ejes salud, educación, acceso a recursos, plano laboral e igualdad de oportunidades las siguientes opciones:

EJE 1. Políticas públicas para asegurar el derecho a la salud y a los derechos sexuales y reproductivos.
Acondicionar lugares en donde se les proporcione atención médica y psicológica a aquellas mujeres que así lo requieran.
Proporcionar atención médica a las mujeres en un formato totalmente gratuito tanto en el área de medicina general como en el área de especialidades.
Hay necesidad de capacitar a las mujeres respecto a su educación sexual ya que todavía imperan varios tabúes y formas de afectar su integridad tanto en la familia como fuera de ella.

¹⁴ La autora explica que intervenir significa también *actuar junto con otros en cierto asunto, acción o actividad*. Así, la intervención social es un proceso que se lleva siempre a cabo por medio de las relaciones que se establecen en distintos contextos que incluye estrategias y técnicas que pretenden alcanzar un cambio planeado. En estos términos, la intervención social con mujeres se puede encuadrar en los programas de la política *emancipatoria* cuyo interés se centra en liberar a los individuos y los grupos, específicamente las mujeres, de las trabas que afectan adversamente a sus posibilidades de vida y de la teoría feminista que ha influenciado los planes y programas de las políticas sociales con la perspectiva de género.

EJE 2. Políticas públicas para la capacitación y la mejora de la educación.
Otorgar becas de estudio a las mujeres para que aumente su posibilidad de estudiar.
Proporcionar mejores oportunidades a las mujeres para permitir y estimular su preparación académica.
Ayudar a las mujeres que no trabajan y a las que trabajan pero que reciben salarios bajos a través de implementar programas especiales que cubran las colegiaturas escolares de sus hijos.
Ayudar a las mujeres para que puedan asistir a la escuela y que puedan combinar esa actividad con un trabajo remunerado.
EJE 3. Políticas públicas para el acceso igualitario al trabajo remunerado.
Apoyar con empleos y en un ambiente no discriminatorio a aquellas mujeres que estén encintas.
Mejorar las condiciones económicas, laborales y familiares de las mujeres embarazadas que trabajan de modo que no se actúe en menoscabo de la condición social femenina.
Promover mejores empleos, mejores condiciones y planes de pensión para las madres solteras que así lo requieran para beneficio de ellas y de sus hijos.
Proporcionar horarios flexibles y adecuados a las necesidades de las mujeres que son madres y que trabajan.
Ampliar el servicio de cobertura de guarderías infantiles para contrarrestar el rezago existente y favorecer que las madres convivan más con sus descendientes.
Ofrecer más guarderías a los hijos de madres trabajadoras desde la etapa de recién nacidos hasta que éstos cursen estudios de secundaria.
Aumentar las oportunidades de trabajo para las mujeres pero con la condición de que las nuevas opciones sean mejores pagadas y que no se ofrezcan en condiciones precarias.
Garantizar mejores prestaciones económicas y mejores niveles de calidad de vida para las mujeres en función de establecer suficientes guarderías para que las mujeres que tienen necesidad de trabajar fuera de su casa puedan acceder a esos servicios y así dejar a sus pequeños protegidos.
Realizar con cierta regularidad una encuesta para conocer las circunstancias de las mujeres y saber en qué se les puede ayudar y cómo.
EJE 4. Políticas públicas para frenar la discriminación y/o el acceso desigual a empleos remunerados.
Velar para que no se discrimine a las mujeres bajo ninguna circunstancia y en ningún lugar.
Disminuir la discriminación que se practica en las mujeres embarazadas al solicitar un empleo.
Ayudar a las mujeres para que progresen y auxiliarlas para que se hagan valer sus derechos.
Ayudar a las mujeres ofreciéndoles mejores empleos y garantizándoles jornadas laborales parciales y con sueldos más altos.
Otorgar mayores facilidades a las mujeres en los empleos para que puedan realizar otras actividades que les permitan elevar su nivel académico, económico y social.
Llevar a cabo campañas educativas en los medios de comunicación para que todas las personas respeten la integridad absoluta de las mujeres.
EJE 5. Políticas públicas para lograr la igualdad de oportunidades.
Aumentar las oportunidades de trabajo para las mujeres pero con la condición de que las nuevas opciones sean mejores pagadas y que no se ofrezcan en condiciones precarias.
Garantizar mejores prestaciones económicas y mejores niveles de calidad de vida para las mujeres en función de establecer suficientes guarderías para que las mujeres que tienen necesidad de trabajar fuera de su casa puedan acceder a esos servicios y así dejar a sus pequeños protegidos.
Proporcionar mejores oportunidades a las mujeres para su preparación académica.
Ayudar a las mujeres para que progresen y auxiliar para que se hagan valer sus derechos.
Lograr que se otorguen más empleos remunerados con la certeza de que sean seguros, no temporales y en un ambiente de igualdad de trato y de igualdad de salarios respecto a los hombres.
Proteger y ayudar a todas las mujeres brindándoles mejores oportunidades de tal manera que se mejore su calidad de vida al igual que la de los hombres en general.
Mejorar el nivel educativo de las mujeres para que puedan acceder a más y mejores oportunidades de trabajo.

EJE 6. Políticas públicas para potenciar la conciliación de la vida familiar y laboral.
Proporcionar horarios flexibles y adecuados a las necesidades de las mujeres que son madres y trabajan.
Crear una empresa exclusiva donde laboren las mujeres y que les brinde todos los servicios y condiciones que requieren, tales como: servicio médico, guarderías, transporte seguro y eficiente, trato con igualdad, salarios justos y suficientes, facilidades para su superación, etcétera.
Lograr la igualdad laboral y de trato entre los hombres y las mujeres. Esto implicaría que hay que cambiar las condiciones actuales para se les otorguen mayores facilidades a las madres trabajadoras y conseguir que sus salarios sean justos.
Implementar proyectos para lograr la superación laboral, moral y económica de las mujeres.
Poner atención a las mujeres y a sus necesidades para brindarles más apoyo y seguridad. Esto incluye proporcionarles servicios que les permitan reducir sus cargas de trabajo domésticas y aumentar así sus tiempos de ocio y esparcimiento.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LIMAS (2007).

En conclusión, el ejercicio de registro de opinión puesto en práctica en Ciudad Juárez para conocer el rumbo que han de tomar las políticas públicas en la agenda del desarrollo humano considera factible promover las estrategias sugeridas para incidir de manera eficaz y oportuna en beneficio de las mujeres y sus familias tanto en el ámbito privado como en el ámbito público. De igual forma, las tareas en adelante exigen no olvidar -pese a la complejidad que ha advertido detectar los problemas, las necesidades y demandas de las mujeres de Juárez en materia de desarrollo humano- que la agenda pública habrá de articular las intervenciones gubernamentales, no gubernamentales y las de la sociedad civil para privilegiar la situación de las mujeres y potenciar su desarrollo integral.

Por consiguiente, una vez cubierto el objetivo de conocer los obstáculos y avances que enfrentan las mujeres para determinar *lo que desean ser y hacer* confirma que el diseño y puesta en marcha de políticas públicas desde una perspectiva de género en Ciudad Juárez son dos grandes retos y tareas emergentes que deben atenderse según la *nueva realidad* social y económica en turno. Ante estas circunstancias, el seguimiento de tareas habrá de confirmar si los retos se han superado o en su caso se resolverá, con base en análisis pormenorizados, qué tipo de rutas o estrategias habrán de integrar el modelo de actuación más conveniente según las pautas de un esquema de desarrollo digno de los seres humanos.

Finalmente, cabe comentar que aún cuando los planteamientos de este trabajo respecto al análisis del desarrollo humano desde la perspectiva de género pueden

considerarse muy ilustrativos ha de aceptarse que en sus alcances de explicación subyacen algunas limitaciones. Entre ellas se cuentan: i) los datos empíricos de referencia son producto de la encuesta aplicada en septiembre del año 2006 a un grupo de mujeres residentes en Ciudad Juárez, México.

Por consiguiente, el análisis y explicación correspondientes desde la óptica económica son de carácter descriptivo y su examen se sujeta a un número limitado de variables; ii) la carencia de información necesaria en Juárez para evaluar indicadores de desarrollo humano y de género a través de series temporales implicó descartar esta posibilidad. Como medida alternativa se ha recurrido al uso de distintos indicadores con datos métricos y no métricos¹⁵ de tal manera que permitieran complementar ciertos vacíos estadísticos pertinentes; y, iii) la decisión de realizar un examen del mercado laboral desde la óptica del desarrollo humano rebasa en ocasiones los alcances de explicación desde la óptica económica. Por esta razón, cabe insistir que aunque los resultados obtenidos y los alcances del trabajo se supongan limitados traen consigo información bastante útil que hace posible aproximarse a las circunstancias y complejidades que se sitúan en el trasfondo del examen de las políticas de índole familiar y laboral que procede incluir en la agenda de Ciudad Juárez.

Referencias Bibliográficas

- Benería, Lourdes (1995), "Toward a Greater Integration of Gender in Economics", en *World Development*, Vol. 23, No. 11, Pergamon, p. 1839-1850, Gran Bretaña.
- Boserup, Ester (1993). *La mujer y el desarrollo económico*, Ediciones Minerva, España.
- Hair Joseph; Anderson, Rolph; Tatham, Ronald y Black, William (2001). *Análisis Multivariante*, Prentice Hall, España.

¹⁵En el caso de los datos no métricos los estadísticos señalan que son atributos, características o propiedades categóricas que identifican o describen a un sujeto. Describen diferencias en tipo o clase indicando la presencia o ausencia de una característica o propiedad. Por el contrario, las medidas de datos métricos están constituidas de tal forma que los sujetos pueden ser identificados por diferencias entre grado o cantidad. Las variables medidas métricamente reflejan cantidades relativas o grado (Ver Hair *et al.*, *op.cit.*, capítulo 1).

- Hidalgo, Nidia (2002). *Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio de caso en el norte de México*, INMUJERES, Instituto Nacional de las Mujeres, México.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). *II Conteo de Población y Vivienda, Resultados Definitivos*, México.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Resultados Definitivos*, México.
- Laera, Eugenio (2004). *Política y políticas públicas*, CEPAL-Naciones Unidas, División de desarrollo social, Santiago de Chile.
- Limas, Alfredo (2004). "Minorías postnacionales en la globalización: el femenicidio en Juárez del 2002. Minorización de categorías culturales, el sentido del capital multinacional" en *Las muchas identidades. De nacionalidades, migrantes disidentes y géneros*, Mónica González (coord.), Editorial Quimera, México, p. 225-250.
- Limas, Myrna (2007). *Desarrollo humano desde la perspectiva de género*, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Rodríguez, Jacinto (2001), *Métodos de muestreo*, Cuadernos metodológicos, Centro de Investigaciones Sociológicas, España.
- Roldán, Elena (ed.) (2004). *Género, políticas locales e intervención social. Análisis de los servicios de bienestar social municipal para la población femenina en España*, Editorial Complutense, España.
- Sierra, Restituto (2001). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*, Paraninfo, Thomson Learning, España.
- Turner, Ernesto (2006). "Influencia de la industria maquiladora y el TLCAN en la demografía y el desarrollo económico de la Frontera Norte de México", en *Revista Análisis Económico* de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, primer cuatrimestre, año/vol. XXI, número 046, p. 369-396, México.
- Zamanillo, Teresa (2004). "Hermeneútica de la intervención social" en *Género, políticas locales e intervención social. Análisis de los servicios de bienestar social*

municipal para la población femenina en España, Elena Roldán (Edit.), Editorial Complutense, Madrid, p. 70-117.

Portales electrónicos:

<http://www.inegi.gob.mx>

<http://www.desarrolloeconomico.org>

<http://www.elpasoredco.org>

<http://www.elpasoredco.org/AboutREDCO.aspx>.

http://acciontrabajo.com.mx/cgi-bin/jobs_search_buscar_trabajo.cgi y

<http://clasificado.diario.com.mx>.

<http://www.juarez.gob.mx>